



PIO Libre Hidalgo XX



Un militar español vigila la frontera con Israel desde uno de los puntos de observación que se distribuyen a lo largo de la Línea Azul, la franja de separación que marcó la ONU para controlar el cese de hostilidades.

ESTABILIDAD en la Blue Line

Un nuevo contingente español despliega en el sur del Líbano

Cerca de 600 militares, en su mayor parte pertenecientes a la Brigada de Infantería Acorazada *Guadarrama XII*, con sede en El Goloso (Madrid), han iniciado su misión en el Líbano. El pasado 22 de mayo, el jefe de la Fuerza Interina de Naciones Unidas (FINUL), el general italiano Paolo Serra, presidió en la base *Miguel de Cervantes* en Marjayoun el acto en el que la nueva fuerza relevaba a los efectivos de Brigada de Infantería Mecanizada *Guzmán el Bueno X* que han desempeñado la misión durante los últimos seis meses. En la misma ceremonia, el general Teodoro Baños Alonso entregó la bandera de la ONU al general Fernando López del Pozo, como símbolo de la cesión del mando de la Brigada Multinacional Este, una de las dos en que se divide la zona de operaciones de la FINUL.

La fuerza española recién llegada a Marjayoun es la número 20 que despliega en el sur del Líbano desde septiembre de 2006, cuando una unidad expedicionaria de Infantería de Marina desembarcó en la playa de Tiro y estableció el primer destacamento. España respondía así al llamamiento de la ONU para incrementar la fuerza de la FINUL tras el recrudecimiento de las hostilidades entre la milicia libanesa de Hezbolá y el Ejército israelí de aquél verano. El número de cascos azules, desplegados en el área desde 1978, se amplió entonces hasta cerca 15.000 efectivos.

La presencia permanente de las fuerzas internacionales, apoyando al Ejército del Líbano para que pueda hacerse con el control de la frontera sur, ha logrado evitar la reanudación del enfrentamiento con Israel. Salvo contados incidentes, la estabilidad se mantiene en la *Blue Line*, la franja de separación entre ambos países decretada por Naciones Unidas, una situación que no se ha visto alterada por la creciente tensión que ha generado la implicación de Hezbolá en la guerra de Siria y la extensión del conflicto a la zona norte del Líbano.



Pepe Díaz

«El sur del Líbano es la zona más segura de Oriente Medio»

Durante los últimos seis meses el general Teodoro Baños Alonso (Cáceres, 1957) ha estado al frente de toda la operación de Naciones Unidas en el sector Este de la franja sur del Líbano, que se extiende desde el río Litani hasta la Línea Azul de separación con Israel. Los 4.000 cascos azules que conforman esta brigada multinacional patrullan a diario para evitar una escalada de tensión entre las partes.

—General, ¿cuál es la situación de seguridad en el área?

—En estos momentos, la zona sur del Líbano donde despliega FINUL es considerada como la más segura no sólo del país, sino también de Oriente Medio, fundamentalmente por el trabajo que nuestros contingentes están realizando.

—¿Las hostilidades en Siria y la pugna con Israel por los Altos del Golán afectan a la misión de los cascos azules?

—Indudablemente nos encontramos en lugar de tensión internacional y seguimos los acontecimientos que se desarrollan en estas áreas tan próximas a nosotros. Hasta ahora podemos decir que no hay una afectación directa en el desarrollo de nuestra misión.

—En los últimos meses la FINUL ha modificado la misión, ¿qué aspectos han cambiado?

—La reestructuración se ha realizado, tras la revisión estratégica planeada por Naciones Unidas y el estudio de capacidades militares llevado a cabo por FINUL, para adaptarse a los requerimientos actuales de la operación.



Paco Huertas

Estos estudios han adecuado los efectivos de los distintos contingentes a las exigencias del momento actual, lo cual se ha reflejado, básicamente, en el cierre de ciertas posiciones y en la reducción del tamaño de los batallones y de los Cuarteles Generales.

—Algunos de los países contribuyentes, Francia, Italia y España, han reducido sus efectivos, ¿se puede decir que la misión está cumplida?

—En estos momentos, hemos pasado de la denominada como fase de transición (fase III del concepto de la operación del Depar-

tamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas), a la fase IV, de estabilización, en la que las Fuerzas Armadas libanesas deben ir adquiriendo mayores capacidades y tareas en el Sur del Litani. El pase a la fase V, de repliegue, se producirá cuando todas las tareas de FINUL sean trasvasadas a las fuerzas libanesas.

—Ha sido la tercera vez que la BRIMZ Guzmán el Bueno X participa en esta operación y la segunda que usted desempeña el mando de la Brigada Este ¿Se ha notado la experiencia adquirida de anteriores despliegues?

—En una misión tan compleja como FINUL, independientemente del número de veces que se haya desplegado, hay muchos retos y desafíos que se abren desde el primer momento de la fase de preparación, hasta el repliegue a territorio nacional. Retos como adaptar los medios y el personal a las misiones y tareas que se desarrollan en la zona, siempre en constante cambio, como obtener el máximo rendimiento de los

nuevos vehículos desplegados, así como hacer frente a los trabajos e incidentes que se presentan cada día. Hemos cumplido la misión con la misma dedicación, preparación, ilusión y moral que en el primer despliegue.

—¿Cómo ha resultado la integración de efectivos salvadoreños y serbios en el grupo táctico español?

—El personal del Salvador está perfectamente integrado a nuestro contingente, son ya muchos los años y rotaciones trabajando conjuntamente. Compartimos muchos aspectos socio-culturales que hacen muy fácil

el trabajo conjunto. Con el contingente serbio hemos tenido una excelente relación. En poco tiempo se han adaptado a nuestros procedimientos y han demostrado un alto nivel de profesionalidad y de compromiso con la misión.

—¿Cuáles han sido los momentos más difíciles para los cascos azules en estos seis meses?

—A diario hay situaciones de violaciones de la *Blue Line* que, sin constituir una gran amenaza, requieren un control exhaustivo de la zona de acción asignada para evitar una escalada de tensión entre las partes. Existen varios puntos sensibles en nuestra zona de responsabilidad, en los cuales se reproducen periódicamente situaciones de mayor tensión, entre ellos se encuentran las zonas del río Wazzani. Nuestras unidades han tenido que trabajar intensamente, demostrando su preparación y resolviendo los distintos incidentes con profesionalidad.

—¿Cree que el Ejército libanés está ya capacitado para asumir el control en el sur del país?

—Desde la primera vez que estuve al frente de esta brigada multinacional, en el año 2011, he podido comprobar cómo las Fuerzas Armadas libanesas han ido mejorando en su equipamiento y adquiriendo nuevas capacidades. También han ido adoptando, cada vez más, los procedimientos estándares de trabajo, permitiendo una mayor fluidez en las operaciones conjuntas con las unidades de FINUL, y al mismo tiempo, alcanzando un mayor grado de autonomía.

—¿Qué pasos son necesarios para avanzar hacia una estabilidad duradera en esta zona?

—En mi opinión, el principal paso que debe dar el Líbano para lograr una paz duradera es conseguir que su Gobierno alcance el pleno control de su territorio, a través de sus Fuerzas Armadas, y paralelamente, alcanzar los necesarios acuerdos para un permanente alto el fuego.

—¿Cómo valora la población local la labor de los militares españoles en el sur del país desde 2006?

—Las relaciones son muy cordiales y estrechas. Mantenemos una estricta neutralidad, respetamos sus valores, creencias y costumbres. Además de la seguridad y del apoyo material que prestamos, nuestros soldados tienen una gran capacidad de relación y de empatía que facilita este tipo de relación. La mayor parte nos apoya y valora nuestro trabajo.



Los cascos azules españoles disponen para sus desplazamientos de 47 blindados *Lince*, dotados con mayor protección que los BMR a los que han sustituido.

Junto a los soldados de la *BRIAC XII*, el nuevo contingente español se completa con una sección de Reconocimiento de Caballería procedente del Regimiento *Farnesio 12*, personal de la Agrupación de Apoyo Logístico 11, así como de otras unidades del Ejército de Tierra y de la Guardia Civil. La Brigada Este se compone, además del contingente español, de batallones de India, Nepal e Indonesia, una compañía del Ejército malayo y dos secciones formadas por militares de los Ejércitos de El Salvador y de Serbia integradas ambas en el grupo táctico español.

Los soldados de la Brigada *Guzman el Bueno* que acaban de regresar a España dejan atrás seis meses de intenso trabajo dedicados a hacer cumplir la Resolución 1701 de Naciones Unidas. Dentro de su zona de operaciones, han vigilado estrechamente la Línea Azul y patrullado junto al Ejército libanés para verificar la ausencia de elementos armados en el área. Las fuerzas libanesas han ido adquiriendo

mayor protagonismo en estos cometidos, lo que ha permitido, de acuerdo con la revisión estratégica de la misión, una reducción paulatina de los contingentes. España redujo sus efectivos con la llegada de la *BRIAC XII*, compuesta por unos 650 hombres y mujeres, casi 300 menos que la unidad anterior. Con el reciente relevo, la fuerza ha disminuido en unos 50 militares. Al mismo tiempo, se han tomado nuevas medidas de seguridad, como la sustitución progresiva de los vehículos blindados de pe-

lotón, los *BMR*, por vehículos más ligeros *Lince*, de entidad escuadra y con mayor protección frente a artefactos explosivos improvisados.

Al igual que sus predecesores, el nuevo contingente continuará con las actividades de cooperación cívico-militar y proyectos de reconstrucción, así como su colaboración altruista en el programa *Cervantes*, de enseñanza de la lengua española a los habitantes del sur del Líbano.

Víctor Hernández

Las Fuerzas Armadas libanesas han ganado protagonismo en el control de la zona